

## DOCUMENTO S/7275

Carta, de 1º de mayo de 1966, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de Jordania

[*Texto original en inglés*]  
[2 de mayo de 1966]

Por orden de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a la atención del Consejo de Seguridad una nueva violación flagrante del Acuerdo de Armisticio General entre Jordania e Israel.

En la noche del 29 al 30 de abril de 1966, aproximadamente a medianoche, fuerzas armadas regulares de Israel cruzaron la línea de armisticio penetrando en el distrito de Hebron. Lanzaron un ataque violento y sin provocación contra la aldea de Rafat, situada en territorio jordano a tres kilómetros de la frontera, e hicieron volar 19 casas. Sus habitantes, todos ellos agricultores pacíficos, lograron escapar. Antes de retirarse, los soldados israelíes hicieron fuego de artillería contra la estación policial, causando daños considerables e hiriendo a dos soldados jordanos.

Casi simultáneamente, otra unidad de las fuerzas armadas regulares de Israel penetró 4 kilómetros en territorio jordano, cruzando el Río Jordán y atacando las viviendas indefensas de los agricultores y la estación policial de Sheikh Hussein.

La información recibida hasta el momento indica que por lo menos resultaron muertos 8 civiles, varios recibieron heridas serias y 4 casas fueron destruidas.

Esta franca agresión contra el pueblo y territorio de Jordania fue admitida por las autoridades israelíes, quienes trataron de justificarla como represalia de supuestas actividades dirigidas contra ellas desde Jordania. Estas afirmaciones infundadas fueron rechazadas por la Comisión Mixta de Armisticio, que ya había examinado uno de esos cargos y no había encontrado

pruebas que lo sustentaran. Así, en total desacato al Acuerdo de Armisticio General y a las Naciones Unidas, las autoridades israelíes lanzaron en la oscuridad sus ataques injustificados que provocaron la muerte de agricultores pacíficos y causando daños materiales.

Hemos señalado a la atención del Consejo de Seguridad y denunciado, ante la Comisión Mixta de Armisticio, en innumerables ocasiones, otras violaciones israelíes del Acuerdo de Armisticio General. La reanudación de estos actos de agresión, perpetrados en la noche por las fuerzas armadas regulares de Israel contra civiles inocentes, y particularmente el más reciente, cuyo saldo fue la muerte de 8 civiles, 4 civiles y 2 soldados heridos, y la destrucción de 23 casas, constituyen violaciones graves del Acuerdo de Armisticio General y de la Carta de las Naciones Unidas y amenazan a la paz y a la seguridad.

Mi Gobierno ha protestado enérgicamente ante la Comisión Mixta de Armisticio y ha solicitado que se reúna, con carácter de urgencia, para considerar estos actos ilegales. Nos reservamos el derecho de solicitar una sesión del Consejo de Seguridad para considerar medidas pertinentes que aseguren la cesación de estos actos de agresión de Israel.

Agradeceré quiera hacer distribuir esta carta a todos los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad H. EL-FARRA  
*Representante Permanente de Jordania  
ante las Naciones Unidas*

## DOCUMENTO S/7276

Carta, de 2 de mayo de 1966, dirigida al Secretario General por el representante de Chipre

[*Texto original en inglés*]  
[2 de mayo de 1966]

En una carta [S/7267] de fecha 26 de abril de 1966, el Dr. Fazil Küçük se queja de que el Arzobispo Makarios, Presidente de Chipre, ha designado ministros a dos chipriotas griegos que remplazarán a otros dos chipriotas griegos.

Es cierto que hasta el estallido de la rebelión turcochipriota de diciembre de 1963 una de esas carteras, la de Agricultura, estuvo en manos de un chipriota turco. Pero es igualmente cierto que en ese momento el ministro en cuestión, junto con otros dos ministros turcochipriotas, se retiró del Gobierno para unir sus fuerzas a las de la rebelión. Al proceder así siguieron el ejemplo del entonces Vicepresidente, Sr. Küçük, quien había declarado públicamente que no era ya Vicepresidente" y que "la Constitución ya no existía" (según se publicó en *The New York Times* y el *New York Herald Tribune* el 6 y el 11 de enero de 1964) y, al mismo tiempo, había exhortado a los funcionarios públicos turcochipriotas a abandonar sus cargos y su trabajo, como parte de un movimiento general encaminado a provocar la desorganización y el derumbe del Estado. Fue natural que los ministerios así abandonados fueran entregados a Ministros griego-

chipriotas a fin de que la maquinaria gubernamental pudiera seguir funcionando, como lo ha hecho, satisfactoriamente, desde entonces, por espacio de más de dos años.

La queja del Sr. Küçük muestra la falta de lógica evidenciada por los dirigentes chipriotas turcos frente a las realidades actuales de una situación provocada por su propia política de división y desorganización. En consecuencia, parece inútil seguir insistiendo en las estipulaciones de una constitución impuesta, que inevitablemente han perdido su vigencia como resultado de su propia anormalidad e inoperancia, en lugar de volcarse resueltamente a un porvenir de progreso pacífico en condiciones normales de igualdad y equilibrio democráticos.

Mientras tanto, la flota turca ha estado realizando maniobras de desembarco anfibio en la costa turca frente a Chipre, presumiblemente como amenaza de invasión a la isla. Ni las amenazas ni el uso de la fuerza, sin embargo, podrán imponer a Chipre un arreglo contrario a la voluntad del pueblo o a los principios contenidos en la Carta de las Naciones Unidas. El ejercicio de la fuerza ya no puede decidir